

# CUOTA A LOS CACHALOTES POR UN AÑO

International Whaling Comi-  
(I.W.C.) o Comisión Interna-  
la Ballena tiene ya más de  
de existencia. Ha sido crea-  
dres en 1949. Se ha cons-  
n los mejores propósitos.  
segurar la subsistencia de  
biótico tan importante y  
los grandes cetáceos se ex-  
daño para las generacio-  
s. Unos 30 países, no to-  
ota para cetáceos, se han  
el tratado.

Los miembros que optaron  
comienzo por la política de  
de cachalotes y ballenas  
Australia, Países Bajos, Aus-  
tlanato de Oman y otros.  
es que entre ellos no se  
s que tienen tradición y  
do fuertes inversiones en  
de la caza ballenera.

La política fuertemente  
se ha colocado otro gru-  
es. En primer término la  
Japón que son segura-  
que se están llevando el  
ta. Y que más o menos se  
protestas de los ecologis-  
misma línea, aunque me-  
se sitúan Corea del Sur y  
ambas mucho más vulnera-  
os colosos de la mar a las  
as maniobras de los ultra-  
del reino de los gigantes

circunstancia de que este  
grupo de países no es solo  
cazadores. También es el  
sumidores de carne de ba-  
en otras latitudes no se  
a alimentación, por fortu-  
os.

★★★

que la campaña en pro de  
ón ballenera se extremó,  
optó por limitar las cap-  
an fijado o se vienen fi-  
as, por regiones oceánicas,  
países que arman flota de  
alidad. Unos resultan ad-  
de cupos anuales de ca-  
emisferio Norte, otros en  
entro de cada Océano.

Los también responden al  
conservación de cada es-  
ballena azul ha sido la más  
e defendida, por ser la  
mayor peligro. También  
titado los arponeros de ba-



Un cetáceo descargado en la fábrica de Balea (Cangas)

llena gris, rorquales, cachalotes...  
Funciona a estos efectos en Sand-  
joor (Noruega) una oficina de esta-  
dística, destinada a controlar las  
capturas de cada ballenero cual-  
quiera que sea el mar donde ope-  
re. El sistema es el de situar  
a bordo funcionarios de un país  
en los que buques de otro, pero  
parece que esto se presta a cam-  
balaches. Y hasta se afirma que  
se han descubierto algunos entre los  
grandes productores, la URSS y el  
Japón. Parece que los países balle-  
neros son desde luego independien-  
tes, pero no sucede lo mismo, por lo  
visto, con las grandes compañías ba-  
lleneras aunque sus buques remol-  
quen distinta bandera, o pabellón de  
complacencia.

En Chile se ha descubierto recien-  
tamente, que ha venido trabajando  
clandestinamente un buque - factoría  
no declarado a la I.W.C., el Juan 9,  
registrado en Panamá desde hacía  
mucho tiempo con el nombre de  
Palmy-Star. Todo lo cual induce a  
sospechar que las cifras de la esta-  
dística oficial no son de fiar.

★★★

Del 20 al 25 de julio de 1981 la  
I.W.C. se ha reunido en pleno, co-  
mo todos los años. En este la asam-  
blea tuvo su sede en Brighton (Inglaterra). Los 30 países-miembros estu-  
vieron presentes, lo que demuestra

un estado de expectación no usual.

Los delegados de Francia, por  
cuarta vez, han propuesto que se  
suspendiese la caza de cetáceos por  
un período a fijar. La propuesta  
tampoco ahora ha prosperado. Sin  
embargo, los ecologistas han obte-  
nido un éxito. Sostuvieron que de  
37.000 cetáceos arponeados y muer-  
tos en 1979 se había descendido a  
19.000 al año siguiente.

Tal vez esta razón sea la que ha  
decidido a cuatro países de la ma-  
yoría permisitaria a pasarse a la  
minoría prohibicionaria. Fueron No-  
ruega, Chile, Africa del Sur y... Es-  
paña. Antes los representantes de  
nuestro país, de grado o por forzada  
persuasión, habían tenido que ad-  
mitir —o han admitido—, que el  
35% de nuestras capturas en 1980  
era inferior a la talla mínima. En  
vista de lo cual, a propuesta de los  
Estados Unidos, secundada por  
Francia, e incluso Chile, se acordó  
que se fijase una cuota cero para  
nuestra flota.

La oposición del Japón a aceptar  
el mismo trato dado a España, hizo  
que la Comisión decidiese liberar  
totalmente a los cachalotes de la  
caza, hasta que se pueda cambiar de  
criterio en la reunión del año próxi-  
mo. Tal decisión puede originar gra-  
ves perjuicios a la industria balle-  
nera española, cuya fuente de pro-  
ducción primaria eran los cachalotes.